



VIACRUCIS

MONICIÓN DE ENTRADA:

Vamos a vivir la película de nuestra propia historia. Una historia, la nuestra, llena de ilusión y fracasos, de esperanza y desilusión, de muerte y vida, de luz y tiniebla, de egoísmo y amor. Una historia, la tuya y la mía, que nos ha llamado a la muerte cuando lo nuestro es vivir. No es la historia de Jesús, el desenlace de su vida; es tu historia y la mía hecha vida, realidad en Jesús de Nazaret. Su muerte so los méritos de tu vida. Vive tu historia con la mayor atención posible. Disponte a escuchar lo que has creado con tu egoísmo.

1ª ESTACIÓN: Jesús condenado a muerte para que yo viva

Tu cobardía, tu respeto humano, tu qué dirán, miedo, tu temor a la muerte, tu sentirte superior a otro, ha condenado a Jesús. Has condenado a un inocente. Una vez más la injusticia se ha hecho realidad en una vida. Has mentido. Has hecho de juez tantas veces con los demás, que una más no importa. Tu temor a declararte culpable de una realidad, tu temor a perder la amistad, el prestigio ante los compañeros, los profesores, los padres... te han hecho que hagas de Pilato. ¿Por qué no descubres tu realidad de juicios, mentiras, críticas, cobardías y dejas de condenar a tantos Cristos vivos que componen tu vida?

(Silencio)

- ✦ Petición: Por todos los que hemos condenado siendo inocentes y sufren la condena de nuestra falta de autenticidad, roguemos a Jesús condenado a muerte injustamente.

2ª ESTACIÓN: Jesús carga con mi cruz.

Tu despreocupación por los otros, tus pecados de omisión, tu falta de compañerismo, tu incomprensión, tu falta de amor, el frío que hiela tu corazón, son cruces que se cargan, son tus cargas pesadas de los demás. Jesús ha recogido en el peso del madero, el peso de tu vida, el peso muerto de una vida vivida en la indiferencia. Tu falta de sensibilidad para los problemas ajenos, tu apatía para el trabajo en equipo, tu falta de interés en tus estudios, tu falta de disponibilidad para ayudar a otros, son pesos que, momento tras momento, están cayendo sobre las espaldas de los que esperan de ti más cosas. Jesús asume tu cruz, tu peso, con la ilusión de que seas una persona nueva. ¿En qué momento eres peso para los otros?

(Silencio)

- ✦ Petición: Por todos aquellos para los cuales eres un peso muerto y no van adelante porque tú les impides caminar con alegría, roguemos al Jesús que asume tu pasividad.

3º, 7º Y 9º ESTACIÓN: Las tres caídas de Jesús frente a mis cansancios y aniquilamientos.

Los cansancios, tus infinitos cansancios, la comodidad de una vida que ha perdido su horizonte de persona en el camino, de la persona olvidada de que se hace camino al andar. Tu dios de lo fácil, de lo cómodo, de la ley del mínimo esfuerzo. Tu deseo de que los demás te sirvan. Tu anquilosamiento en un estado de vida que ni siquiera te satisface. Tu dejarte guiar, arrastrar, frente a la inseguridad de la encrucijada de tu vida. Tu olvidar la búsqueda, tu salir de tus esquemas, tus imprevistos que no aguantas, tu comida desmesurada. Todo eso constituye la caída de Jesús. Eres un proyecto al futuro y te empeñas y conformas con ser un pasado viejo sin más horizontes que tu propio egoísmo. ¿Qué impide en tu vida que marches hacia delante?

(Silencio)

- ✦ Petición: Por tus comodidades frente a los otros, por no querer seguir caminando en los descubrimientos nuevos que haces, por tu dejarte envejecer con trasnochados esquemas mentales, roguemos al Jesús que se levanta para llegar a la meta.

4ª, 5ª, 6ª y 8ª ESTACIÓN: Mis encuentros con la verdad.

¡Cuántos encuentros en tu vida con la verdad! ¡Cuántas verdades en esos encuentros! ¡Cuántas miradas de amor, de comprensión, de ánimo, de disculpas, de perdón, te ha hecho el que ahora contemplas! ¡Cuánto amor frente a tus traiciones, a tus propósitos mentirosos e hipócritas! ¡Cuántos encuentros con Jesús que no te han servido para no olvidar “me has mirado a los ojos y has dicho mi nombre”!. ¿Por qué no recuerdas las veces que llorando incluso le has dicho que le seguirías, que esta vez, de verdad de las buenas, le seguirías, que junto a él buscarías “otro mar”? ¿Cuántas veces has matado aquel amor supuso en tu vida, aquellas ilusiones que les hacía tener esperanza en ti? Recuérdalas y si quieres, renueva tu inquietud de seguirle.

(Silencio)

- ✦ **Petición:** Por tantos encuentros que hemos tenido con la verdad de nuestra vida y hemos olvidado porque es más fácil, por tantas miradas de amor que hemos desperdiciado, roguemos al Señor del encuentro con los que andan descarriados.

10ª y 11ª ESTACIÓN: Jesús siente el frío de la muerte de Dios en mí.

¡Cuántas soledades en tu vida! ¡Cuántos ideales rotos en tu vida! Jesús ha sido despojado de ti. Has roto aquellas ilusiones, aquellos mimos, aquellas esperanzas que había puesto en tu existir. Siente el frío de tu ausencia. De tu retirada en sus filas. De tus alejamientos de su amor. De tu volver la cara, cuando con ilusión se acercaba a acariciarte con su voluntad. Cuando en tus olvidos egoístas has preferido vivir tu vida, él sentía que le quitaban algo suyo, que le despojaban de algo que le pertenecía. Tú eres de Dios y te empeñas en ser, en pertenecerte sólo y exclusivamente a tu voluntad. Le has robado tu propia vida. ¿Por qué quieres vivir para ti cuando estas hecho para él?

(Silencio)

- ✦ **Petición:** Por las veces en que has dejado solo a tu Cristo, por las veces que Él no ha podido contar contigo para seguir amando, roguemos al Jesús de la soledad de la vida.

12ª ESTACIÓN: Soy un muerto en Jesús.

Soy un muerto, un muerto llamado a la vida. Un muerto con miedo a morir, con miedo a encontrarme con el vacío de mi vida, con el absurdo, con el sin sentido, con el suicidio que día tras día y lentamente me voy produciendo. He muerto a la vida, al amor, al hacer realidad en mí la vida que Jesús me comunica. He muerto. Y he muerto porque he cerrado mi vida en los horizontes limitados de mi yo, de mi comodidad, de mi soberbia. He muerto porque me he negado a mi mismo como persona en camino. He muerto porque estoy hastiado de un vivir muriendo. He muerto porque he matado el amor de un dios hecho muerte para mi vida, para que viva en plenitud. La muerte, Jesús, de tu esperanza.



(Silencio)

- ✦ **Petición:** Por mis muertes diarias a lo que constituye la vida, por las muertes lentas de cada día al negarme al amor, por las muertes propias que matan a los otros, roguemos al Señor de la vida.



13ª y 14ª ESTACIÓN: Sepultado en mis cosas.

Los slogans, la publicidad, el dinero, el confort, el que me lo den todo hecho, la comodidad, la cobardía y tantas cosas que cada uno sabe, constituyen el sepulcro de mi vida. Todas esas cosas me llaman a enterrarme, a meterme en el sepulcro oscuro de un vivir sin paz. Y prefiero ese sepulcro oscuro blanqueado a la luz infinita de un amanecer nuevo en mi vida. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ¿Por qué buscas tu paz, tu tranquilidad, tu vida, donde tantas veces has encontrado el esqueleto de la muerte? En Jesús has encontrado la luz, la lámpara para tus pasos. En él has encontrado la vida, lo que buscabas. Que tu vida sea signo de la presencia de un muerto que ha vuelto del cementerio. Que tu vivir sea un vivir para Dios y una muerte al vacío de una existencia mortecina. ¿Qué es para ti la vida?

(Silencio)

- ✦ Petición: Por los lugares de muerte que frecuento, por los sitios y las voces que siguen llamando a no ver, por las personas a las que les cerramos los ojos para que no vean, roguemos al Jesús de la vida, la luz, la fuerza y el poder, por los siglos de los siglos.